



LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE COVID-19: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Entrevista a Antonio Alonso, decano de la Facultad
de Ciencias Económicas y Administrativas, UEB.

Por: Laura Inés

Contreras Vásquez *

Ilustraciones:

Ricardo Correa (zokoslab.com)

* Periodista invitada. Contacto: laurainescontreras@gmail.com



HOJAS DE EL BOSQUE DIALOGÓ CON ANTONIO ALONSO GONZÁLEZ, DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD, SOBRE EL ESCENARIO DE LA EDUCACIÓN EN ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA. HABLAMOS SOBRE LOS DESAFÍOS Y LAS OPORTUNIDADES QUE TIENE LA ENSEÑANZA DE ESTAS ÁREAS EN ESTE MOMENTO DE LA HISTORIA. EL ROL DE LAS CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS Y LOS APRENDIZAJES QUE SE ESTÁN EVIDENCIANDO ACTUALMENTE.

▼

HB-/ ¿Cómo ha cambiado el escenario de la educación bajo la actual coyuntura derivada de la crisis del covid-19?

Ⓐ A partir de la situación actual derivada de la irrupción del covid-19, la educación en todos sus niveles y estamentos ha tenido que afrontar nuevos escenarios, desafíos y retos, y salir de su zona de confort, si se me permite la expresión. Y es que antes de este escenario, se podría decir que la mayoría de nuestros colegios y universidades aún funcionaban bajo el mismo esquema educativo que apareció en las academias y centros de enseñanza heredados desde la antigua Grecia, y que se mantuvo bajo el Imperio Romano, el Feudalismo, el Renacimiento y el mundo contemporáneo como lo conocemos hoy. La necesidad de ir al centro educativo con presencialidad física, compartiendo espacio con compañeros bajo la tutela e instrucción de un maestro o docente, y desarrollando un plan de estudios que se tenía que superar a través de una serie de labores de aprendizaje y evaluaciones de control era el estereotipo educativo que teníamos de aplicación hasta ahora.

Sin embargo, la situación actual ha hecho que muchos procesos con alto componente tecnológico y nuevas formas de entender la educación hayan apareci-

do, o mejor dicho: se hayan acelerado para poder satisfacer el escenario en el que la presencialidad y el contacto físico se limitan para salvaguardar la salud. Considero que estos escenarios de educación virtual y de presencialidad asistida tecnológicamente van a tener un gran impulso, apoyados puntualmente por una presencialidad física segura y alternada cuando se den las condiciones óptimas de seguridad sanitaria y se desarrollen los correspondientes protocolos.

Pero la cuestión es si estos nuevos escenarios van a ser simplemente coyunturales, o si, por el contrario, han venido para quedarse en la sociedad postpandémica. La respuesta está más encaminada hacia esta segunda opción: nuestro sistema educativo, nuestras herramientas de transmisión de conocimientos, los escenarios de intercambio de competencias y de evaluación, e incluso, la forma en la que están diseñados los diferentes planes de estudio van a sufrir un proceso de reflexión y de replanteamiento que hará que surja algo muy distinto a lo que tal vez hoy damos por sentado en nuestro actual mundo educativo, y estoy seguro que este cambio será para mejor.

HB-/ ¿Cómo han sido las iniciativas desarrolladas en la Universidad El Bosque para hacer frente al escenario actual? ¿Cómo ga-

rantizar que los estudiantes de bajos recursos tengan acceso pleno a las clases?

4A En la actual coyuntura, las Instituciones de Educación Superior (IES) han tenido que adecuarse a las circunstancias que se han ido recomendando y reglamentando desde las distintas instancias gubernamentales. Así mismo, también el estudiante ha tenido que ajustarse a esta nueva situación, enfrentándose a nuevos retos para poder continuar con su proceso formativo: por una parte, la disponibilidad de tener un computador y acceso a un internet de calidad son los mínimos requisitos necesarios para poder continuar con sus procesos educativos, y esto también es un auténtico desafío para muchas familias. El segundo elemento depende de la propia institución, que debe proveer soluciones asistidas tecnológicamente que puedan solventar las necesidades educativas y formativas del estudiante.

Desde la Universidad El Bosque se han desarrollado iniciativas enfocadas a resolver las dificultades asociadas a ambos retos: medidas concretas en aras de garantizar el acceso a computadores adecuados para cubrir las necesidades de estudiantes que no disponen de estos equipos, y con la oferta de soluciones educativas eficientes a través de herramientas tecnológicas y software que, tanto en modalidad síncrona como asíncrona, han permitido el cumplimiento de las agendas educativas de los distintos programas sin sacrificar la calidad y la exigencia en el desarrollo e implementación de dichos procesos. Estas iniciativas son todas parte de la puesta en práctica de nuestro enfoque biopsicosocial y cultural, y una responsabilidad que tenemos no solo frente a nuestros estudiantes, sino frente a la sociedad actual en estos tiempos inciertos.

HB-/ ¿Cree que el número de estudiantes va a disminuir?

4A Es un hecho indiscutible que el número de estudiantes se va a reducir en el sector educativo en Colombia, de hecho era una tendencia que ya se estaba dando, y en el presente escenario pandémico, considero fundamentalmente que esta reducción va a estar

“

...hay estudiantes y familias que piensan que la educación virtual o la presencialidad asistida tecnológicamente es un sistema que implica la pérdida de la calidad en el proceso... ”

motivada por cuatro causas muy bien identificadas. La primera de ellas se centraría en las dificultades de acceso a la educación que puedan tener los estudiantes por falta de computadores o tablets necesarios, y también por problemas de conectividad a internet, si estuviéramos hablando de un escenario de educación virtual o de presencialidad asistida tecnológicamente. Pero también el hecho de que los estudiantes pudieran estar en lugares de residencia remotos y alejados de sus centros educativos les dificultaría la posibilidad de continuar con sus estudios una vez se iniciara la presencialidad física segura o presencialidad física alternada, dadas las condiciones de restricción en la circulación que tenemos actualmente.

La segunda causa es la económica, pues muchas familias han sido golpeadas por esta crisis y sus fuentes de ingresos han sido reducidas, lo que hace que tal vez tengan que posponer los estudios de sus hijos hasta que recuperen la solvencia financiera.

La tercera razón es la desconfianza en las nuevas formas y metodologías educativas que se están implementando para continuar con el proceso educativo, y

es que hay estudiantes y familias que piensan que la educación virtual o la presencialidad asistida tecnológicamente es un sistema que implica la pérdida de la calidad en el proceso, y por tanto, consideran que es mejor esperar a que se restaure la normalidad para volver a los estudios con los métodos tradicionales.

La cuarta causa es el miedo. El miedo a la enfermedad, al contagio, al contacto con otras personas. Esto va a hacer que muchas familias no vayan a permitir que sus hijos estudien en ambientes donde haya una presencialidad física, aun con condiciones de bioseguridad, y por tanto, reducirá también el número de estudiantes de instituciones que opten por esta modalidad.

HB-/ ¿Ya tienen conocimiento o estadísticas de estudiantes que hayan suspendido sus semestres o la carrera?, ¿se planea incluir reducciones de matrícula para mantener el acceso?

43 En cuanto a las estadísticas en estas caídas de las cifras de estudiantes matriculados, aún es difícil saberlo, pues a día de hoy apenas hemos recorrido un tercio de la campaña de admisiones y matrículas de 2020-2. Pero instituciones como la



Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), la Asociación Colombiana de Facultades de Administración (ASCOLFA), y voces de expertos y académicos del mundo educativo hablan de caídas que pueden ir entre el 15 % y el 50 %. En la Universidad El Bosque hemos observado un efecto en esta caída, que podríamos catalogar de nivel ligero a moderado, dependiendo de los distintos Programas y Facultades. Como es de esperar, los más afectados son los que requieren de prácticas en laboratorio, prácticas clínicas o clases presenciales de alto contenido práctico debido a la incertidumbre sobre cómo se desarrollarán ese tipo de dinámicas en el próximo semestre.

En referencia a las iniciativas que desde la Universidad se han desarrollado para hacer frente a este escenario, hemos activado el “Plan de fomento a la educación”, el cual contempla apoyos del 15 % para estudiantes activos o antiguos; del 10 % para los aspirantes o estudiantes nuevos, y medidas concretas y específicas que pueden llegar hasta el 20 % para egresados, aliados y casos especiales. Además, se ha dispuesto de una batería de opciones de financiación a través de aliados como Banco de Bogotá, Banco Pichincha, Financiar, Fincomercio o Sufi, que con el apoyo de los planes gubernamentales, como el Ictex, esperamos que puedan satisfacer la mayoría de las necesidades económicas y de financiación de nuestros estudiantes y sus familias.

HB-/ Desde el punto de vista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, ¿cómo ha sido este proceso?

44 La verdad es que desde la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad El Bosque, podemos decir que no hemos sufrido mucho por esta coyuntura. Desde hace dos años hemos venido realizando un proceso de implementación, desarrollo y seguimiento de las aulas virtuales de las distintas asignaturas de nuestros programas, y también realizamos capacitaciones y cursos cortos de formación en TIC y metodologías educativas innovadoras para nuestros profesores durante estos últimos años. Todo este proceso fue apoyado por las áreas de

fortalecimiento curricular, éxito estudiantil, y la División de Educación virtual de nuestra Universidad, bajo la supervisión de la Vicerrectoría Académica; esto permitió migrar de la presencialidad física pre-pandémica a la presencialidad asistida tecnológicamente que estamos aplicando en la coyuntura actual.

Podemos decir que los resultados han sido sumamente satisfactorios para nosotros, pues en el sistema interno de evaluación de nuestros docentes, denominado Evaluación 360°, el 92,5 % de los profesores obtuvieron calificaciones muy buenas o excelentes, y el restante en la categoría de buenas. Estas mediciones fueron aplicadas durante el tercer corte, cuando ya llevábamos tres semanas de confinamiento y de presencialidad asistida tecnológicamente. Esta percepción es compartida por las familias, pues disponemos de grupos de whatsapp con padres y madres, quienes nos compartieron sus opiniones y nos felicitaron por cómo la Facultad y la Universidad están afrontando este gran desafío.

HB-/ ¿Y cómo se espera que evolucione esta situación?, ¿Cuándo se podrá volver a la normalidad en los procesos educativos?

44 Lo primero que me gustaría manifestar es mi opinión personal respecto al próximo semestre: considero que en Colombia no se van a dar las condiciones y garantías para volver a una presencialidad física, sea esta presencialidad física segura o presencialidad física alternada, y es que los expertos comentan que, a finales de julio llegaremos al pico de la pandemia, *ad-ports* de iniciar el semestre. Quiero ser claro al decir que nuestras instituciones pueden implementar todos los protocolos y medidas de bioseguridad en nuestras aulas e instalaciones, pero si los estudiantes se desplazan a nuestros centros educativos, existe riesgo de contagio en el transporte público, en la calle, en las filas de acceso, etc. Si la presencialidad asistida tecnológicamente es posible y con buenos resultados, ¿vale la pena correr el riesgo?, ¿qué sucedería si un estudiante se contagia por tener que asistir a clase presencial para no perder el

semestre?, ¿quién sería el responsable? Son cuestiones que uno debería plantearse, y por ello, ojalá podamos continuar, al menos el próximo semestre, como terminamos este, y repito que esto que les cuento ahora es mi opinión personal.

En cuanto al retorno a la normalidad o a la “nueva normalidad”, como se ha querido acuñar al escenario postpandémico, claramente no tendremos un escenario de normalidad absoluta hasta que no se desarrolle una cura o vacuna para el COVID-19, y esa posibilidad seguramente sea después del 2020. Hasta entonces, estaremos entre los escenarios más conservadores con presencialidad asistida tecnológicamente (que, como he dicho antes, es el que minimiza al máximo el riesgo y por tanto, el que considero óptimo para seguir desarrollando) y otros de mayor apertura, con presencialidad física segura alternada (donde siempre va a existir algo de riesgo para todos los actores involucrados).

Lo importante es que, independientemente de uno u otro escenario y de las iniciativas que se tomen al respecto, el sector educativo aproveche esta crisis para dar un paso al frente y acometer reformas estructurales en sus métodos, medios, formas y fondos, y no deje pasar esta oportunidad para simplemente capear el temporal, que todo lo recorrido tenga un carácter meramente coyuntural, y luego vuelva al escenario clásico de enseñanza prepandémico. Hay que ir más allá y convertir esta crisis en nuestra gran oportunidad.

HB-/ ¿Cómo considera que va a ser el escenario que surja después de la actual pandemia en relación con las ciencias económicas y administrativas?

AA Las ciencias económicas y administrativas son algo inherente y transversal a la naturaleza humana, y diría yo que con independencia del sistema económico, político o social, y más allá del tiempo, época o espacio que citemos o analicemos de nuestra historia. Siempre estuvieron ahí y siempre lo estarán, desde las cuevas de Altamira en la prehistoria hasta el momento en el que

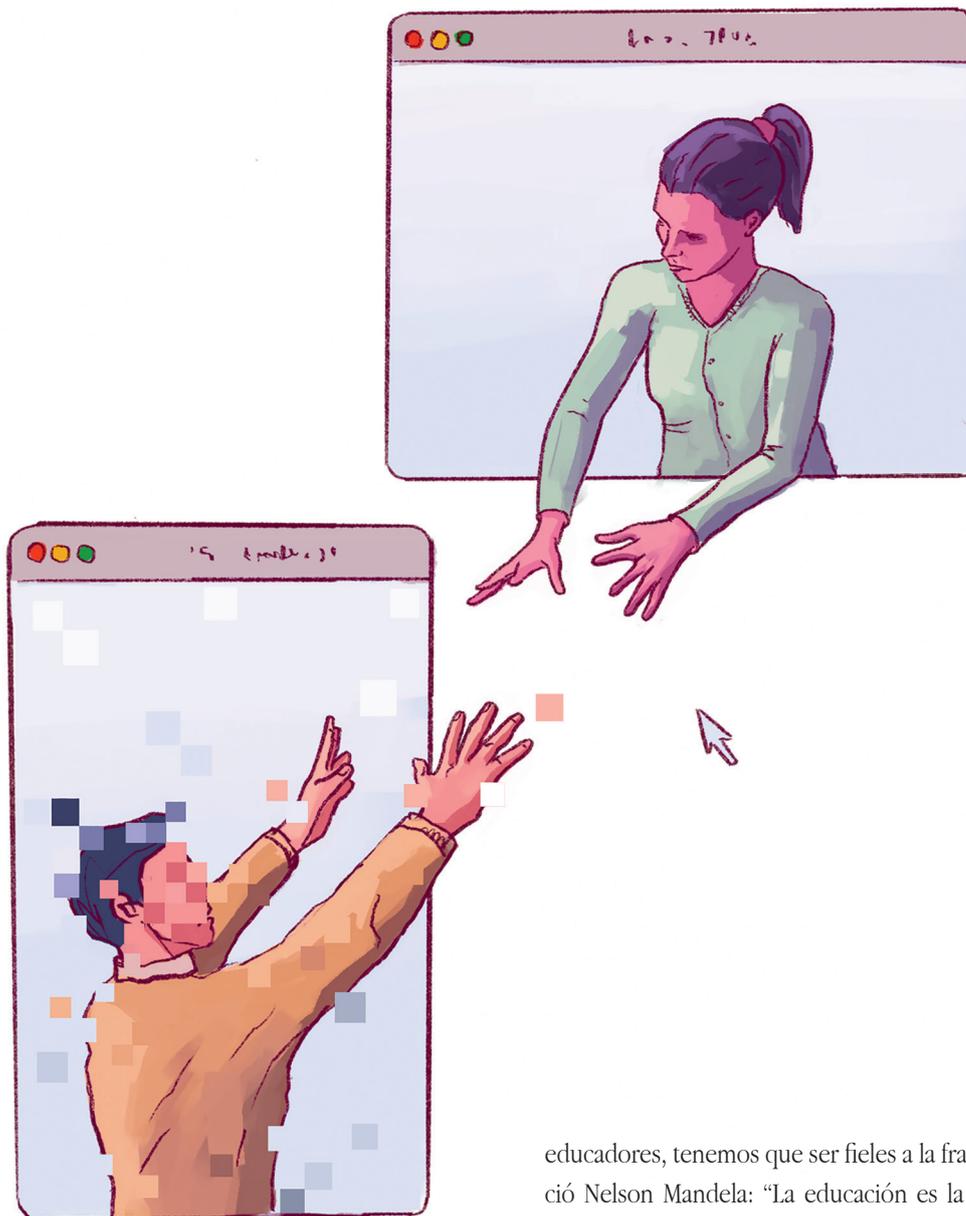
colonicemos las estrellas. Simplemente lo que ha venido sucediendo a lo largo de nuestra historia es que han progresado y evolucionado a la par, al igual que el resto de ciencias.

Sin embargo, ahora mismo tienen que cobrar mucho protagonismo, porque estas ciencias no solo tienen que adaptarse al entorno educativo actual derivado de la crisis del COVID-19, sino que deben dar soporte directo e indirecto a los gobiernos, a las instituciones (sean pequeñas, medianas o grandes empresas) y a la sociedad y sus familias (independientemente del estrato social) como piedra angular que pueda solucionar los problemas derivados de esta coyuntura, y ofrecer soluciones implementables para asegurar la supervivencia y la prosperidad de cada uno de los actores mencionados. Es responsabilidad de las Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas, de sus decanos, directores de programa, secretarios académicos, coordinadores, líderes de procesos, docentes, investigadores, e incluso de los estudiantes y de sus familias, acometer este ambicioso objetivo y ser catalizadores de superación ante esta dificultad y constructores de un escenario postpandémico de avance y prosperidad.

HB-/ ¿Qué enseñanzas considera usted que debemos aprender respecto de todo lo acontecido?

AA Tenemos que entender y aprender que estamos en un mundo global en el que aplica, y vaya si aplica, el llamado efecto mariposa, “el aleteo que una mariposa produce sobre nuestra mano puede provocar un huracán en el otro extremo del mundo”. Lo sucedido a finales de año en una ciudad de China en un pequeño mercado de animales está condicionando todo el escenario económico, sanitario, político, empresarial, social y educativo a nivel mundial durante este año, y vamos a ver que pasa en el siguiente.

Pero también debemos entender y aprender que toda crisis es una oportunidad. Cuando sucede un desafío, reto, problema o desgracia, exis-



ten las personas que se ponen a llorar, y también los que se ponen a vender pañuelos para los que lloran. Esto segundo es lo que debemos hacer: movernos, ser dinámicos, flexibles, observadores y recursivos, independientemente del sector en el que nos desempeñemos. Siempre estas crisis nos han fortalecido como especie, y quiero pensar que ahora y después de esta coyuntura comenzaremos a dar mucha más importancia a pequeños detalles de lo cotidiano que antes de esta pandemia pasábamos por alto.

Esta no es la primera crisis ni será la última que verá nuestra generación, pero independientemente de ello, la humanidad prevalecerá, y nosotros, como

educadores, tenemos que ser fieles a la frase que enunció Nelson Mandela: “La educación es la herramienta más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”. Seamos artífices de ese cambio, seamos los arquitectos de un mejor mañana para las generaciones actuales y para todas las que están por venir.

Permítanme, para terminar, una pequeña analogía: la peste negra que la humanidad sufrió en el s. XIV dio paso a una de las mejores épocas que hemos tenido como especie: el Renacimiento. ¿Será que después de este COVID-19 tendremos una época similar de florecimiento y desarrollo tecnológico, social y espiritual? Quisiera animarles a todos a que lo reconsideraran y a que comencemos a remar juntos en esa dirección, y que después de esta tempestad, encontremos océanos mansos sobre los que navegar a toda vela y llegar a buen puerto como seres humanos y como sociedad. ◆